



Los Campanarios de la Catedral de Gerona

Por JAIME MARQUES
ARCHIVERO CAPITULAR

El nuevo "Angel" de la Catedral, según modelo de D. Ramón M.^a Carrera. Foto Sans.

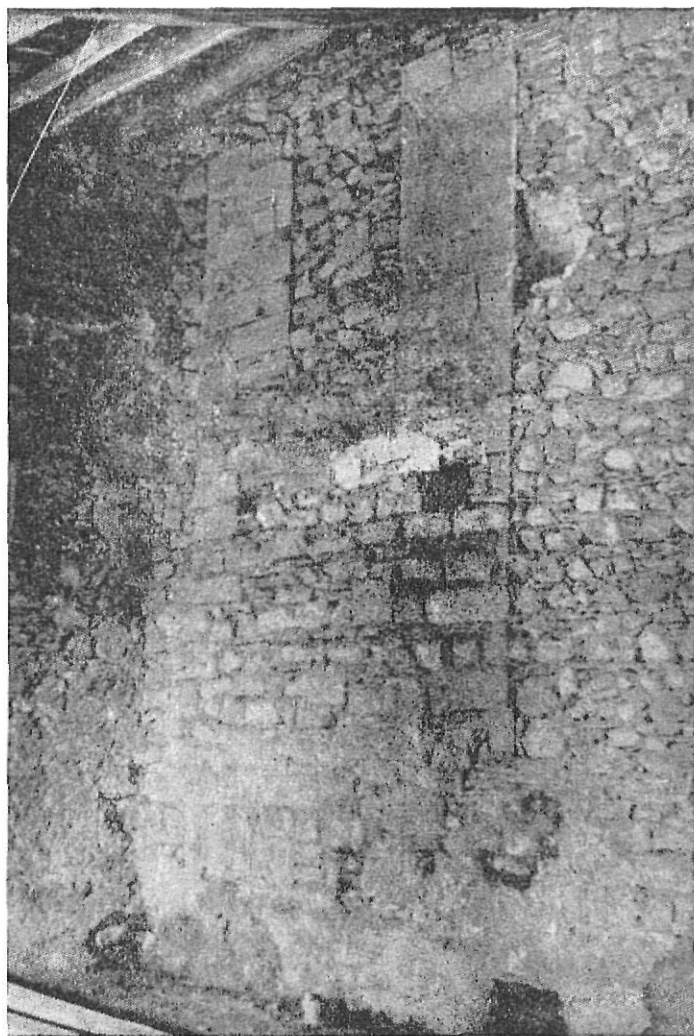
HOY LA CATEDRAL DE GERONA ES NOTICIA

Nos informan que está llegando a feliz término la construcción de la estatua de cobre, que evocando al invisible Angel Custodio de la Ciudad, servirá de giralda o veleta al campanario de la Seo en sustitución de la que allí giraba anteriormente, corroída por el paso del tiempo y descabezada por una granada napoleónica.

Los talleres Alberch de esta ciudad cuidan de la ejecución de la mencionada imagen con un interés y un desprendimiento ejemplares; el artista gerundense D. Ramón M.^a Carrera ha realizado el modelo del nuevo ángel y el artesano Pedro Mollera lo moldea con cariño de artista. Un sistema moderno de rodaje a bolas le dará una movilidad inusitada tan pronto como sea colocado en la cúspide de la torre catedralicia.

El Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes, D. Gratiniano Nieto, se ha dignado comunicar la concesión de una importante consignación para restaurar la antigua torre románica de nuestra Seo, añadiendo una prueba más de su desvelo por los monumentos arquitectónicos de nuestra ciudad y provincia; y el arquitecto de esta Zona, D. Alejandro Ferrant, ha visitado al Excmo. Sr. Obispo Dr. Cartañá, y ha recorrido el recinto catedralicio en orden a reanudar en breve plazo las obras de restauración que devolverán a dicho monumento su prístino esplendor.

Asimismo el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo Dr. José Cartañá, tan vinculado a la historia gerundense, entre otros motivos, por la reciente terminación de la fachada de nuestra Seo, en un nuevo gesto de amor a su iglesia y a la ciudad, está llevando a cabo unas importantes obras de consolidación y restauración de las salas capitulares, anexas a la Catedral,



Espadaña de la primitiva Capilla de Ntra. Sra. del Claustro.

Foto Mn. Benjamín Bonet.

con las cuales quedará visible la fachada norte y recibirán luz dos importantes ventanales de la misma.

Dichas obras han tenido la virtud de poner al descubierto algunas piezas de valor arqueológico utilizadas como material de relleno de aquellos muros, cuyo estudio permitirá precisar mucho más la estructura de la Seo románica iniciada por el obispo Pedro Rotger en el siglo xi.

Pero con ocasión de las indicadas obras hemos advertido la existencia de un campanario de espadaña en el muro oeste de la capilla llamada Ntra. Sra. de la Esperanza, donde se coloca el Monumento de Semana Santa, cuyo campanario quedó incorporado a la pared de mampostería construida en el año 1706 para sostener el techo de las salas capitulares debidas a la munificencia del canónigo José Xambó. El arquitecto, D. Ignacio Bosch, director de las expresadas obras, tiene previsto que al enlucirse aquel muro del desván, quede visible la estructura de aquella espadaña, la cual constituirá un nuevo elemento de estudio del rico historial de nuestra Seo.

No podemos emitir todavía un juicio definitivo sobre la antigüedad de tal construcción, pero nuestra impresión personal es que aquel campanario fue el primero que con-

gregó a los gerundenses al culto catedralicio, y por ello merece toda nuestra estima y consideración.

Sabemos por experiencia cuánto interés suscita en nuestra ciudad y provincia todo lo que atañe a nuestro primer templo de la diócesis, que es a la vez el primer monumento de la provincia. Por ello creemos será de interés para los lectores de REVISTA DE GERONA exponer aquí las noticias que poseemos sobre los distintos campanarios que en el correr de los tiempos han embellecido el ámbito catedralicio.

CAPILLA DE NTRA. SRA. DEL CLAUSTRO

Como expusimos en el Núm. 4 de REVISTA DE GERONA, la actual capilla del Monumento fue habilitada en el año 1531 por iniciativa del obispo Guillermo Ramón Boil, el cual en ella hizo construir su magnífico mausóleo.

Pero esa capilla coexistió desde su fundación hasta el año 1700 con otra antiquísima capilla, llamada de Nuestra Señora de los Claustros, que según nuestros cálculos estaba situada inmediatamente debajo de la del Monumento.

A esta capilla de Ntra. Sra. de los Claustros se descendía desde la Catedral mediante una escalera situada frente a la puerta de San Miguel o de acceso al Claustro y a las Salas Capitulares, y se entraba desde el exterior mediante un pórtico o soportal —*badiu*, en vernáculo— situado junto al lado norte de la fachada donde hay ahora la primera sala capitular.

La estructura de los muros laterales de la capilla inferior, que llamaremos de Nuestra Señora del Claustro, es de sillarejo análogo al de los muros interiores del Claustro y de la torre de Carlomagno, por lo cual no vacilamos en datarla del siglo XI y considerarla coetánea de la Seo románica de Pedro Rotger, iniciada alrededor del año 1015; y no es imposible que ya sirviera para el culto catedralicio entre los años 1015 y 1038, en que se construía y no estaba consagrada la meritada Seo románica.

Puesto que la torre de Carlomagno estaba en construcción durante la segunda mitad del siglo XI y no se terminó hasta bien entrado el siglo XII, cabe suponer que la espadaña, ahora descubierta sobre la fachada exterior de la antigua capilla del Claustro, constituye el primer campanario de que hay constancia histórica.

TORRE DE CARLOMAGNO

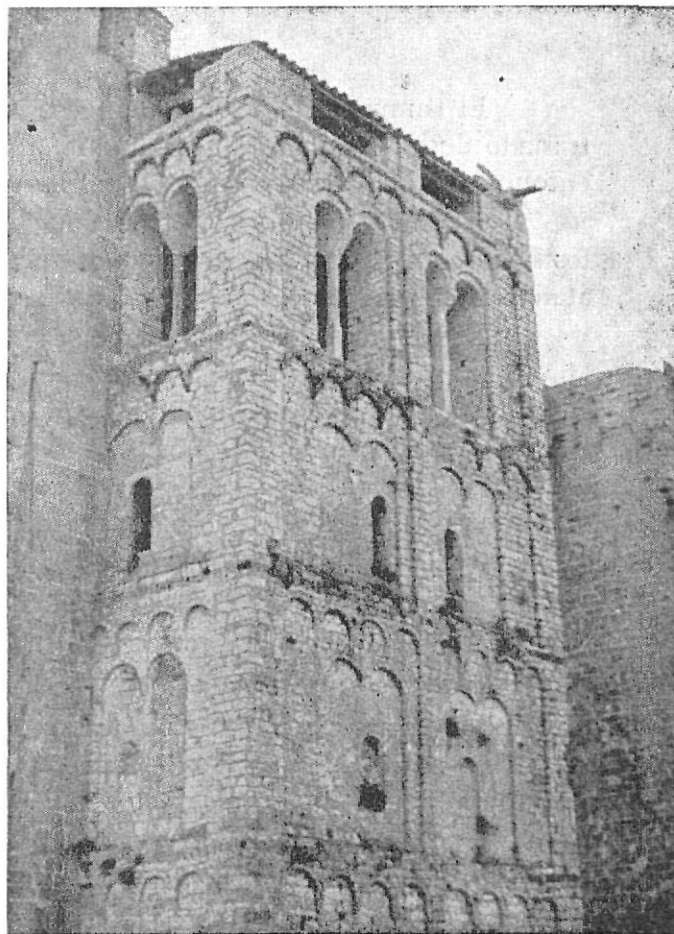
La noticia más antigua que hemos hallado acerca del campanario, data del día 11 de mayo del año 1052, y se refiere a la carga de «restaurar los instrumentos del campanario o de las campanas, según fuese necesario». Suponemos que *el campanario*, expresado en singular, y *las campanas*, en plural, se refieren a los cuerpos inferiores de la torre que llamamos de Carlomagno, que entonces debía de hallarse en construcción. Un nuevo documento de fecha, 17 de septiembre de 1081, contiene un legado del sacristán de la Catedral; Bernardo Guillermo, destinado «a cubrir el campanario». Probablemente la obra ya en uso en 1052 había quedado interrumpida hacia la mitad del tercer cuerpo, donde se nota un cambio de estructura, y allí se colocó una cubierta para resguardarlo de la intemperie. El resto de la torre debió de construirse a partir del año 1117 en que se reanudaron las obras.

En 1362 se inició la construcción de la capilla de San Esteban, hoy de la Purísima, precisamente dentro del cuerpo inferior de nuestra torre, cuya capilla quedó terminada y provista de su reja de hierro en el año 1367. Desde entonces los documentos acusan la caducidad de este campanario al llamarlo *viejo* o *antiguo*.

CAMPANARIO DEL SANTO SEPULCRO

Hemos de situar durante este período la construcción de un nuevo campanario sobre la capilla del Santo Sepulcro, que podemos ubicar sobre la Galilea o vestíbulo de la entrada principal de la Seo. A este nuevo campanario se le distinguía con el nombre de «cloquer del Sepulcro», «campanario del Sepulcro» en oposición a la torre de Carlomagno, llamada «campanario antiguo».

En el año 1383 se fundió para la nueva torre una campana grande, llamada «la mayor» —en vernáculo, «seny major» y se construyó un ángel de cobre que fue colocado en la cúspide para girar allí en forma de veleta. Afortunadamente conservamos el libro de obra del mencionado año, donde constan las pagas efectuadas por esta construcción.



Torre románica de Carlomagno, parcialmente restaurada por la Dirección General de Bellas Artes.

Foto Mn. Benjamin Bonet.

El campanario del Sepulcro estuvo en uso hasta el año 1606, en el cual se hizo el traslado de las campanas que contenía, a la cumbre del campanario actual, ya construido entonces hasta la altura del gran cornisamento en que termina el cuerpo inferior.

Es muy abundante la documentación que se refiere a dicho campanario y curiosos los sucesos en él ocurridos, por cuyos detalles consignados al azar en las actas capitulares, atando cabos sueltos, hemos llegado a concretar su ubicación.

Entre ellos destacamos la caída de un rayo en la madrugada del día 14 de enero del año 1565, mientras se cantaban los oficios divinos en el coro contiguo al Santo Sepulcro, cuyos efectos fueron el desbaratamiento del órgano, apoyado en las paredes de la capilla del Sepulcro, el lanzamiento de los tubos sobre la cubierta del coro formada de telas, y el consiguiente pánico de los clérigos reunidos en el coro. Singular gracia del Cielo se consideró el hecho de que ninguna desgracia personal hubiera que lamentar a consecuencia del aparatoso accidente.

EL CAMPANARIO ACTUAL

En el año 1580 se procedió a la construcción de la última parte de la bóveda de la Catedral, comprendida entre la fachada y las dos capillas más próximas a ella; pero como allí se elevaba el campanario del Santo Sepulcro, fue preciso derribar parte de esta construcción y desalojarla completamente. Para ello previamente se ideó la construcción de la nueva torre para colocar las campanas.

Ya hemos expuesto en otro lugar —ANALES DEL INSTITUTO DE E. GERUNDENSES, 1955— el lento proceso de la construcción de esta torre y las variaciones introducidas en el plan inicial. Resumiremos las noticias aportadas recordando que en 1580 se encargó al Maestro Juan Balcells la confección de un proyecto detallado y de una maqueta de madera del futuro campanario mientras se trabajaba en los cimientos del mismo.

Aprobado y elogiado el modelo en 1582, comenzó la obra simultáneamente con la del último tramo de bóveda de la Seo, pero el ritmo acusó cierta lentitud hasta el año 1598.

En 1601 el cuerpo inferior se hallaba a la altura del primer piso, donde se construyeron las habitaciones para los guardas de la Seo.

En 1607 estaban ya en pleno funcionamiento las campanas en la nueva torre, bien que montadas sobre una torre o andamio de tablones que se elevaba sobre la estructura de piedra. Por la mismas fechas estaba terminada también la bóveda de la gran nave, pero sin otro cierre por el lado de poniente que los restos de la fachada románica y de la torre del Sepulcro.

Desde 1680 hasta 1740 se trabajó con intensidad en la construcción de la fachada actual, en cuyo último año se interrumpió su construcción quedando en el estado que era de ver cuando nuestro dinámico Prelado Dr. José Cartañá tuvo la audacia y el acierto de ultimar su construcción, la cual ha mejorado indeciblemente la silueta de nuestro gran monumento catedralicio.

Entre 1757 y 1764 se llevó a cabo la construcción de la última parte del campanario, que comprende desde el cornisamento situado en la línea de la fachada hasta el ángel que le sirve de coronamiento y veleta.

La primera idea de este campanario fue trazada por el arquitecto Juan Balcells; fue modificada después y reducida por intervención de un arquitecto de Perpiñán llamado Clará, y su ejecución detallada fue presentada y dirigida por el arquitecto gerundense Agustín Soriano hasta su terminación.

Todos los operarios que en su realización intervinieron, eran gerundenses, y su labor acababa; en su respectivo género hace honor a la competencia de los talleres gerundenses y prestigia una vez más el renombre de la piedra de Gerona.